

HISTORIA DEL ARTE

BACHILLERATO



1

Los inicios del arte Cuevas, dioses y tumbas

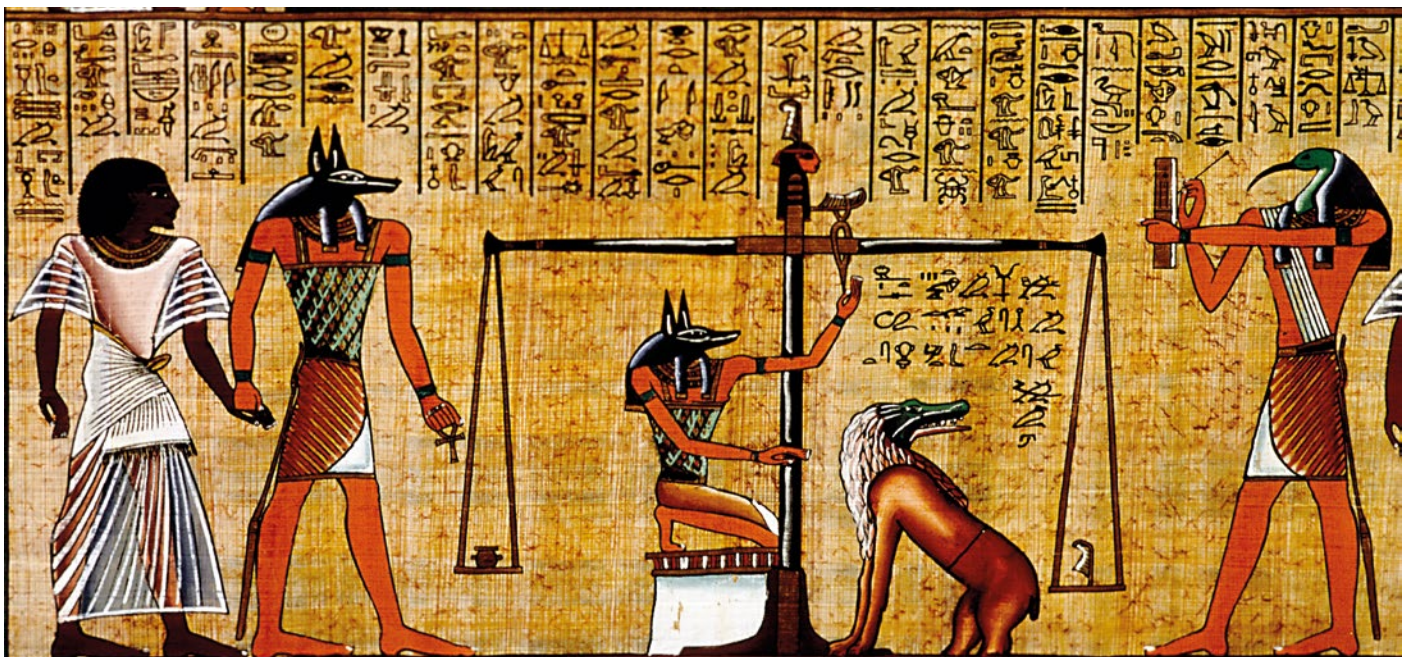


▲ Imagen 1. Reproducción del conjunto de figuras policromadas del techo de la sala de entrada de la cueva de Altamira (aprox. 10000 aC), Madrid, Museo Nacional de Arqueología. Desde que Marcelino de Sautuola las descubrió (1879) hasta que se aceptó su autenticidad pasaron veinte años.



▲ Imagen 2. Dolmen de Pedra Gentil (aprox. 2000 aC), Valgorguina, Cataluña. De todas las construcciones megalíticas, solo los dólmenes tuvieron una clara funcionalidad religiosa.

▼ Imagen 3. *Pesaje del alma. Libro de los muertos (Papiro de Ani)* (1300 aC, Imperio Nuevo), autor desconocido, papiro, Museo Británico. La religión egipcia concede una gran importancia al más allá, tal y como muestran los abundantes ejemplos artísticos que hacen referencia al juicio de Osiris y la vida de ultratumba.



Texto 1

Es conocido el relato de Lévy-Bruhl según el cual un indio *sioux* atribuía la escasez de bisontes al hecho de que un blanco había estado dibujándolos en un cuaderno y, de este modo, los había robado. Varias narraciones etnológicas atestiguan anécdotas parecidas. Cuando en el arte parietal se pintaban toros o caballos en las paredes de las cavernas, el ser humano se comunicaba con ellos de modo múltiple. Al plasmar sus formas aprehendía sus fuerzas, fijaba su superioridad como cazador, reclamaba la presencia del animal y, finalmente, tenía la creencia de materializar al animal mismo.

RAFAEL ARGULLOL. «Aproximación a la belleza y el arte», en *El Arte*, tomo II. Editorial Carroggio

Texto 2

El Neolítico abría una fase que iba a durar millares y millares de años, casi la totalidad de lo que llamamos Historia. Entonces había nacido el pueblo, luego la ciudad, es decir, el Estado con su tesoro y su jefe [...]. Con estos jefes surgieron los palacios y los templos [...].

Al arte se le ofrecen [así] mil tareas. Ante todo tenía que cumplir con más plenitud lo que, desde la prehistoria, le correspondía: ser el acompañamiento y el instrumento de la vida religiosa, [...] conmemorar los acontecimientos que señalan la vida de la colectividad y, sobre todo, por añadidura la de sus jefes [...]. Pero se añadía otra función apenas esbozada antes: satisfacer la creciente necesidad de lujo que se apoderaba de lo que llamamos hoy «clases dirigentes» y que respondía a su afán de prestigio.

RENÉ HUYGHE. *El arte y el hombre*, volumen I. Editorial Planeta



▲ **Imagen 4.** Akenatón, Nefertiti y tres de sus hijos (1350 aC, Imperio Nuevo), autor desconocido, piedra caliza, Berlín, Neues Museum. Amenofis IV, el faraón hereje, sustituyó el tradicional politeísmo egipcio por el culto a un único dios, Atón, lo que lo convierte en una excepción en la larga historia de Egipto. El arte de su época también fue novedoso, con relieves que abandonan el tradicional hieratismo y ganan en expresión y naturalismo.

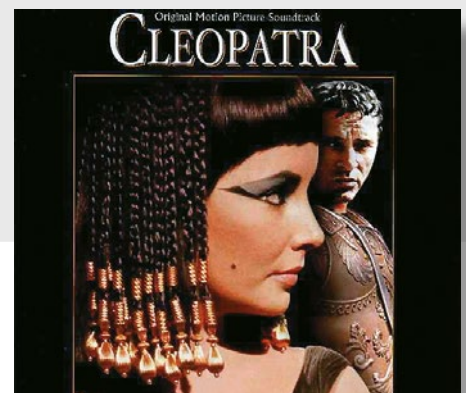
LÍNEA DE PARTIDA

En 1764, Johann Joachim Winckelmann publicó su *Historia del Arte de la Antigüedad*, en la que reconocía como obras artísticas únicamente aquellas que implican una conciencia estética social e individual. Y, si aceptamos este juicio, Grecia sería la cuna del arte y, también, del concepto.

No obstante, actualmente se piensa que el arte puede ser también producto de una conciencia estética no explícita, o que se vinculaba a factores como la magia o la religión. Ello amplía el concepto casi ilimitadamente.

Siguiendo este segundo criterio universalizador, partiremos de la revisión de las primeras manifestaciones artísticas humanas: las aparecidas en la prehistoria, en un mundo de cazadores y recolectores y, posteriormente, las de las civilizaciones agrícolas y ganaderas. Repasaremos también la cultura megalítica –primeras muestras de actividad arquitectónica humana–, y las creaciones de las primeras civilizaciones urbanas –Egipto y Mesopotamia. Así pues, conoceremos los inicios de la pintura y la escultura, y la aparición y eclosión de la arquitectura monumental.

Todas estas artes, que todavía hoy podemos observar en algunas tribus primitivas, fueron motivo de inspiración para las vanguardias a partir de finales del XIX, fuente importantísima de renovación del arte occidental. Del mismo modo, uno de estos pueblos –el egipcio– tiene, desde hace tiempo, una gran presencia en el imaginario colectivo expresado, por ejemplo, en el cine.





▲ **Imagen 5.** *Arquero* (5500 aC), cueva de La Saltadora (les Coves de Vinromà), Castellón.

I. MARCO HISTÓRICO

A. DE DEPREDADORES A PRODUCTORES

A1. El Paleolítico

Durante el Paleolítico superior (del 35000 al 10000 aC aproximadamente) el *Homo sapiens sapiens* vivía ya en todas las zonas habitables de Europa. Era depredador y cazador, como sus antecesores del Paleolítico inferior y medio, aunque con técnicas y útiles más perfeccionados, y también pescaba y recolectaba plantas, por lo que se situó en estadios inmediatos a la agricultura.

Los seres humanos de esta etapa vestían pieles y utilizaban huesos para elaborar parte de sus nuevas herramientas de caza y pesca –que completaban los utensilios líticos sobre láminas que caracterizan esta etapa. Los grupos humanos eran nómadas, pero se establecían temporalmente en campamentos base, aprovechando las cuevas –que ampliaban en caso necesario con construcciones adosadas–, desde donde controlaban territorio suficiente para mantener a todo el grupo.

La etapa final del Paleolítico –el **Mesolítico**– fue un tiempo de transición en el que convivieron grupos de cazadores con las primeras comunidades de campesinos y pastores que ya habían aparecido en amplias zonas de la geografía europea.

A2. El Neolítico

Tras esa época de transición, se inició el Neolítico (hacia el 10000 aC), cuya característica principal era una economía productora y una sociedad sedentaria basada en la agricultura y la ganadería, que tiene sus orígenes en el Oriente Próximo. Allí se documentan los primeros pasos hacia la producción de alimentos, en un territorio bastante extenso conocido como el Creciente Fértil.

El Neolítico era una nueva manera de entender la actividad de subsistencia que acabaría influyendo en las condiciones ambientales, ya que modificaba el paisaje a medida que se extendían las áreas cultivadas, a partir de la tala y la quema del manto vegetal. Fue también el momento en el que se introdujeron importantes cambios tecnológicos, como el uso de la piedra pulida, la cerámica, y una mayor diversidad de objetos óseos y de adornos personales.

Las innovadoras comunidades campesinas construyeron su hábitat cerca de las tierras cultivadas, lo que permitió la aparición de las primeras aldeas, al tiempo que se iban configurando unas estructuras sociales, culturales y religiosas cada vez más complejas.

A3. La Edad de los Metales

Con la invención de la metalurgia durante el V milenio, entramos en la última fase de la prehistoria. Primero el cobre, después el bronce y, por último, el hierro supusieron una serie de cambios económicos y sociales: el comercio, la especialización del trabajo, la jerarquización social y el desarrollo de una sociedad más guerrera. Dichos cambios se plasmaron en el arte con la aparición de la orfebrería, las joyas, la decoración de armas y las construcciones defensivas y funerarias, entre otras cosas.





II. MARCO CULTURAL

A. EL ARTE PREHISTÓRICO: DIFÍCIL DE INTERPRETAR

A1. Paleolítico

A partir de las fuentes disponibles, la interpretación del arte paleolítico por parte de algunas teorías justifica estas manifestaciones como actividades autogratificantes de los y las artistas **–el arte por el arte–**, aunque el hecho de que las pinturas suelen hallarse al fondo de las cuevas o en lugares de difícil acceso cuestionaría dicha posibilidad. Por otra parte, la interpretación **mágica** considera que se podría tratar de una actividad propiciadora de la caza, de veneración a los ancestros o de chamanismo.

En cualquier caso, sí que podemos afirmar que hubo intercambio y transmisión de experiencias entre lugares alejados geográficamente en dicho periodo, dado que algunos de sus objetos –como las conocidas venus– presentan características muy similares, o utilizan una materia prima propia de un lugar muy alejado del yacimiento en que se hallaron, lo cual permite hablar de redes sociales establecidas ya por los diferentes grupos humanos. Estas relaciones explicarían el hallazgo de elementos similares, como las improntas de manos, en negativo, en la mayor parte de las cuevas con arte rupestre, las características comunes de los enterramientos –múltiples y con objetos de adorno como ajuar funerario–, o la aparición de las venus mencionadas con anterioridad.

A2. Neolítico y Edad de los Metales

La sedentarización y el aumento del número de miembros de los grupos son característicos del periodo neolítico, aunque se iniciaron en etapas anteriores. No obstante, de acuerdo con los restos de ajuares hallados en sus yacimientos, la principal novedad que presenta es la familia como unidad básica de organización social.

Al margen de la organización de sus miembros, el hecho de que utilizaran una gran variedad de materias primas nos da a entender hasta qué punto eran amplias y extensas sus relaciones sociales. A partir de entonces, también las manifestaciones artísticas aparecerán ligadas a representaciones de divinidades agrícolas y hallaremos nuevos rituales funerarios, con las primeras necrópolis colectivas, que se caracterizaban por un sorprendente colosalismo. Aunque estos sepulcros monumentales son la esencia del megalitismo, este no se limitará a dicho tipo de construcciones, como se puede ver en los menhires, alineamientos o crómlech, monumentos de grandes bloques de piedra pero sin función funeraria.

▲ **Imagen 8.** Propulsor paleolítico (Magdalenense IV), hueso tallado, 28 cm, Francia, Cueva de Bruniquel, Museo de Saint Germain-en-Laye.



▲ **Imagen 9.** Venus de Laussel, relieve sobre roca.

▼ **Imagen 10.** Crómlech de Stonehenge, II milenio aC, Gran Bretaña.



B. EGIPTO Y MESOPOTAMIA: EL ARTE SUBORDINADO AL PODER

B1. Religión

La **religiosidad** de tipo animista era característica de Egipto y de Mesopotamia. Sus dioses, antropomorfos, representaban la divinización de fuerzas naturales o astros. En **Egipto** el panteón estaba presidido por el dios Sol –Amón, Ra–, esposo de Hathor, diosa del amor, y por Osiris, dios de las regiones infernales y de los muertos, y su esposa Isis –la Luna. Junto a ellos, en un universo que concebían plano y alargado, por cuyo centro discurría el Nilo, había un sinfín de dioses menores locales. En **Mesopotamia**, Anu, dios del cielo, y su hijo Enil, dios del viento, eran los principales, junto con otros como Shamash (el Sol), Istar (la Luna) o Ea (el mar), aunque cada ciudad tenía su divinidad protectora.

En **Egipto** fue muy importante la creencia en una **vida de ultratumba**, basada en la idea de la existencia de un *ba*, o alma que se separaba con la muerte, el cual podía vivir una vida en el más allá si se conservaba el cuerpo o, al menos, un doble –el *ka*– del mismo. De ahí la importancia y complejidad del ritual funerario, que incluía el embalsamamiento y un determinado uso del arte. En cambio, en **Mesopotamia** no se dio excesiva importancia a la vida de ultratumba.

B2. Función social del arte y papel del artista

Por eso, el **arte egipcio** tuvo un uso político y ceremonial, y estuvo **vinculado** estrechamente a la **magia** y a la **religión**, sin existencia autónoma independiente, al servicio de las poderosas clases dirigentes, sometido a unas estrictas normas de representación. Sus artífices, considerados simples artesanos, eran generalmente funcionarios del estado que gozaban de un cierto reconocimiento social. Algo similar sucedía en **Mesopotamia**, aunque aquí se acentuaba más la **funcionalidad política** del arte y perdía importancia la funeraria. Es de destacar en Egipto la práctica ausencia de influencias culturales exteriores, debido al aislamiento impuesto por su situación entre desiertos, que permitió la pervivencia de un mismo estilo artístico, apenas sin cambios, durante más de 3.000 años.

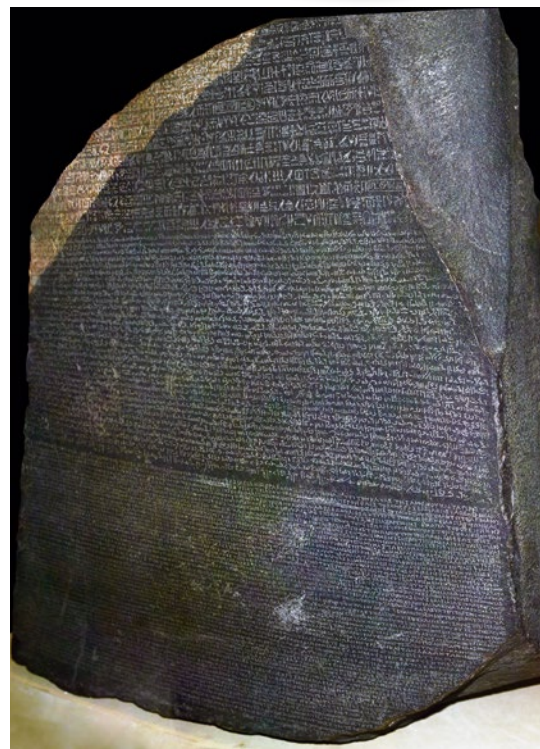
B3. Escritura, literatura y ciencia

En **Egipto** se utilizó la escritura jeroglífica, con los escribas como funcionarios especializados, que utilizaban como soporte la fibra del papiro. Dicha escritura fue descifrada por primera vez por Champollion en 1799, gracias a la piedra de Rosetta. La literatura fue esencialmente religiosa y destaca el *Libro de los muertos*, un conjunto de fórmulas mágicas para ayudar al difunto en el tránsito al más allá. En el campo de las ciencias, alcanzaron un conocimiento práctico del cálculo y la geometría, inventaron el calendario solar de 365 días y lograron un elevado desarrollo de la medicina.

En **Mesopotamia** la escritura era cuneiforme, es decir, con forma de cuña, y se escribía sobre tablillas de arcilla que luego se cocían. Fue descifrada a mediados del siglo XIX. Su literatura, al contrario que la egipcia, fue heroica –*Leyenda de Gilgamesh*–, y legal –como el *Código de Hammurabi*, grabado que aparece en una artística estela que fue hallada en Susa, en la que se recoge la legislación babilónica. Además, se alcanzó un gran desarrollo matemático: conocían el álgebra, los números quebrados, la resolución de raíces cuadradas y cúbicas... También desarrollaron la botánica y la medicina, y dejaron una clasificación de los animales conocidos.



► **Imagen 11.**
Código de Hammurabi
(siglo XVIII aC), París,
Museo del Louvre.



▲ **Imagen 12.** *Piedra Rosetta* (196 aC), piedra granodiorita, 112,3 × 75,7 × 28,4 cm, Londres, Museo Británico.